

REPORTE DE RESULTADOS
ÁREA DE INVESTIGACIÓN EE

Situación de Docentes y Educadores en Contexto de Pandemia

OPORTUNIDADES PARA MEJORAR CONDICIONES LABORALES, Y PARA LA INNOVACIÓN Y LA EXPERIMENTACIÓN PEDAGÓGICA



Situación de Docentes y Educadores en Contexto de Pandemia: Oportunidades para mejorar condiciones laborales, y para la innovación y la experimentación pedagógica

Resumen

A raíz de la situación sanitaria generada por el COVID-19, se han observado dos temáticas en las cuales habrían oportunidades para mejorar y fortalecer el ejercicio de la profesión docente. Uno de estos ámbitos abordados por el presente escrito son las condiciones monetarias y materiales en las cuales trabajan las y los profesores y educadores. En otras palabras, las condiciones laborales ofrecerían oportunidades para escenarios tales como la educación a distancia y la modalidad híbrida, al igual que la importancia de paliar problemas como la disminución salarial que ha afectado a cierta proporción de docentes. Por otro lado, la pandemia implicaría una oportunidad para temáticas de innovación y para aquellas de experimentación: las forzosas y complejas situaciones del escenario vigente han implicado una necesaria readaptación pedagógica, todo lo cual ha llevado a nuevos modos de entender la labor docente, y a proyectar eventuales mejoras que persistan incluso una vez que este contexto sea superado. Para estos propósitos, se ha ofrecido no solamente unas perspectivas de diagnóstico y evaluación de los problemas mencionados, sino que también una propositiva que permita generar cambios relevantes desde el accionar de instituciones y de sujetos clave.

*¿Cómo citar este informe? Elige Educar, CEPPE & CIAE. (2021). *Situación de Docentes y Educadores en Contexto de Pandemia: Oportunidades para mejorar condiciones laborales, y para la innovación y la experimentación pedagógica*. Santiago de Chile: Elige Educar.

Índice

I. Resumen Ejecutivo.....1

II. Contextualización y Antecedentes.....2

III. Resultados del Estudio.....5

IV. Recomendaciones para la política pública.....11

Situación de Docentes y Educadores en Contexto de Pandemia: Oportunidades para mejorar condiciones laborales, y para la innovación y la experimentación pedagógica

Catalina Figueroa Iglesias

Camila Straub Barrientos

Cristóbal Villalobos Dintrans

*Centro de Estudio de Políticas y Prácticas de Educación (CEPPE, Facultad de Educación,
Pontificia Universidad Católica de Chile)*

Sebastián Araneda Riveros

*Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE, Instituto de Estudios Avanzados en
Educación, Universidad de Chile)*

René González Arias

Elige Educar (Centro de Políticas Públicas, Pontificia Universidad Católica de Chile)

I. Resumen Ejecutivo

El presente Policy Brief presenta parte de los resultados del estudio “Situación de Docentes y Educadores en contexto de Pandemia”, realizado por Elige Educar, el Centro de Estudios de Políticas y Prácticas de Educación (CEPPE) y el Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE). Esta investigación tuvo como propósitos centrales diagnosticar el contexto en el que se ejerció la docencia durante la pandemia ocasionada por el COVID-19 e indagar respecto a los potenciales aprendizajes de este escenario que podrían ser de utilidad en un retorno a la enseñanza presencial.

Específicamente, el presente documento se centra en dos ámbitos de los resultados de la investigación. En primer lugar, aborda las condiciones laborales de las y los docentes, incluyendo salarios, horarios y recursos materiales para la enseñanza; y en segundo lugar, los aprendizajes e innovaciones pedagógicas ocurridas durante la pandemia, específicamente, el uso de TICs y el desarrollo de habilidades tanto genéricas como disciplinares. Para esto, el documento comienza definiendo el problema que guía a este estudio en relación con el contexto que han enfrentado las y los docentes, así como las políticas públicas que se han ofrecido como respuesta; posteriormente se plantean los resultados del estudio a modo de establecer antecedentes que desarrollen en mayor profundidad el problema en cuestión; finalmente se sugieren recomendaciones para abordar lo expuesto.

Metodología

- El estudio empleó una metodología cuantitativa, aplicando una encuesta online con el objetivo de caracterizar las condiciones laborales, así como las experiencias de aprendizaje, innovación y experimentación pedagógica de las y los docentes de contextos escolares chilenos. Junto con preguntas generales de caracterización, la encuesta incluyó ítems en escala Likert según el nivel de acuerdo/desacuerdo de los docentes sobre las condiciones organizacionales de los establecimientos para enfrentar la nueva situación de enseñanza, el liderazgo de sus autoridades, disponibilidad de diversos insumos para la conducción de las actividades de enseñanza, entre otros temas relevantes. La encuesta también incluyó tres preguntas abiertas referidas al aprendizaje profesional durante el primer año de la pandemia y qué fue lo más difícil/fácil de lograr durante ese tiempo.
- La encuesta se aplicó virtualmente, entre el 25 de enero y el 28 de febrero de 2021, a docentes y educadores a nivel nacional (N=2.587) a través de la plataforma SurveyMonkey. Para reclutar participantes, se empleó un muestreo no-aleatorio, ofreciendo la posibilidad de participar a docentes y educadores pertenecientes a las bases de contactos suministradas por las tres organizaciones involucradas. En relación con los participantes, sus características son descritas en la Tabla 1, la cual se encuentra en el Anexo.

Resultados

- En términos de ingresos, un 30% de los profesores y educadores encuestados vivieron una disminución leve o significativa en sus sueldos. La gran mayoría de los participantes no declara haber recibido algún tipo de compensación económica adicional asociada al nuevo contexto educativo.
- Se evidencia un aumento en la carga laboral en comparación a un período previo a la pandemia: 75% de los docentes encuestados destaca este incremento. Este cambio se complementa con una falta de límites de horario para contactar a docentes por motivos laborales o bien, que estos no han sido respetados, algo que es confirmado por una amplia mayoría de los involucrados en este estudio.
- Los profesores y educadores encuestados declaran carencias, en diversos grados, materiales para ejercer adecuadamente su docencia. Estos incluyen: insumos básicos, elementos tecnológicos y condiciones sanitarias.
- En términos de habilidades genéricas, se destaca que las y los docentes han fortalecido su trabajo colaborativo e interdisciplinario entre colegas: un 77,1% de los docentes de la muestra declaró tener a sus colegas como principal fuente a la cual recurrir, y un 48,8% declaró trabajar "más" o "mucho más" que antes.

- En el ámbito de habilidades específicas, la adaptación curricular fue algo recurrente, ya que un 71,6% de los docentes participantes del estudio declararon haber utilizado la versión priorizada del currículum que ofrece el Mineduc. Adicionalmente, ciertas metodologías de enseñanza como el Aprendizaje Basado en Proyectos fueron utilizadas por una importante proporción de las y los docentes (75%), aunque con grados heterogéneos en su aplicación.
- Las condiciones de enseñanza exigidas por la pandemia impulsaron a los docentes encuestados a usos más intensivos y novedosos de las Tecnologías de Información y Comunicación. Esto implicó el uso de herramientas como plataformas online para impartir clases sincrónicas, el uso por primera vez de recursos como cápsulas educativas (55,7% declaró ocuparlas), y la frecuente utilización de elementos que no eran considerados habituales para los docentes (como el uso de Audios de WhatsApp).

Implicancias

- Las dificultades del presente escenario se han presentado tanto para docentes como para estudiantes. Esto ha resaltado en importante medida la relevancia del bienestar de la comunidad escolar, su salud mental, y la enseñanza y aprendizaje en términos socioemocionales. Para esto, se sugiere profundizar iniciativas vigentes e iniciar otras con una prolija planificación orientada a maximizar la provisión de recursos –materiales, profesionales y comunicacionales– para enfrentar el contexto actual adecuadamente.
- Ejercer la labor docente de manera adecuada y lograr que el proceso de aprendizaje sea efectivo depende en gran medida de los recursos materiales y condiciones laborales del profesorado. Ante esto, cabe mencionar que los esfuerzos de profesores, directivos y sostenedores –públicos o privados– no han sido suficientes para cubrir este asunto. Esto implicaría solventar carencias presentes en diversos medios escolares –teniendo especial importancia en ámbitos de mayor precariedad, como la educación municipal– para permitir que en el actual escenario de educación remota, híbrida o presencial, se logren re-entablar dinámicas de enseñanza virtuosas.
- Dadas las complejas condiciones impuestas por la pandemia, los docentes fueron obligados a generar diversas innovaciones en sus prácticas pedagógicas. La proyección de este desarrollo invita a contemplar modos en que estos aprendizajes permanezcan a largo plazo. Por otro lado, resulta sugerente que esto haya ocurrido en un contexto donde ha proliferado la colaboración docente. Para potenciar estos aprendizajes, se recomienda considerar espacios para la experimentación y para el desarrollo profesional continuo –específicamente el de instituciones como el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas o la Agencia de Calidad de la Educación– en acompañar, apoyar y proponer modos de fomentar el mayor provecho de estos conocimientos y prácticas.

- En temas curriculares, las condiciones sanitarias llevaron a adoptar versiones diferentes al currículum convencional. Esto podría implicar la factibilidad y la deseabilidad de mantener este tipo de adecuaciones, como un modo que permita flexibilidad temática, ajuste a necesidades y prioridades locales, una reducción de su extensión por motivos prácticos. La dimensión curricular invita a futuras indagaciones sobre su vínculo con la labor docente en aspectos tales como los modos en que esta pueda estimular la autonomía profesional.

II. Contextualización y Antecedentes

Desde el inicio de la pandemia, se han realizado múltiples estudios sobre la situación educativa tras la suspensión de las clases presenciales. Estos estudios se han centrado en detallar cómo los diversos actores escolares debieron enfrentar un desafío impredecible y de alto impacto en comparación a lo que les resultaba habitual. Una importante recopilación de datos pertinentes al contexto chileno desarrollada por el CIAE destaca la promoción de la innovación en las prácticas de la gran mayoría de los docentes nacionales, lo que ha venido aparejado de ciertos problemas, tales como las dificultades de adaptación y la mantención de niveles adecuados de atención, participación y aprendizaje estudiantil (CIAE, Eduinclusiva y Eduglobal, 2020). Un problema central en esto se desprendería del uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) por profesores y educadores en Chile, lo que ha devenido en lo que se conoce como “tecnoestrés”, que alude al conjunto de retos para la comprensión y aplicación de estas herramientas y los efectos de este proceso en el bienestar personal (Estrada-Muñoz, Castillo, Vega-Muñoz y Boada-Grau, 2020). Esto tendría importantes variaciones según el grupo docente indagado, predominando las dificultades entre aquellos de mayor edad.

Vinculado a lo anterior, se encuentran los diversos apoyos requeridos para el ejercicio docente. La crisis sanitaria impuso mayores dificultades en las condiciones para ejercer la docencia y, por ende, mayores necesidades por adquirir nuevos recursos (CIAE, Eduinclusiva y Eduglobal, 2020; Elige Educar, 2020). Dentro de estos se encuentran, fundamentalmente, aquellos vinculados a la conectividad y la obtención de tecnología para librar el proceso educativo remoto, cuya disponibilidad varía ampliamente en ámbitos de mayor precariedad material como el medio rural o los establecimientos municipales (IIE-UFRO, 2020). Por otro lado, se han especificado necesidades para mejorar las competencias de profesores y educadores en temas tales como el uso de TICs (Fundación Chile, EducarChile y Circular HR, 2020) y el desarrollo de competencias socioemocionales (Elige Educar, 2020).

Precisamente, el componente socioemocional ha comenzado a recibir especial atención, en un contexto de desgaste emocional y nuevas demandas sobre el trabajo docente, lo que ha implicado mayor prevalencia de estados emocionales problemáticos para la salud mental de profesores y educadores, tales como el estrés, la ansiedad y el grado de preocupación (CIAE, Eduinclusiva y Eduglobal, 2020; Educación 2020, 2020; Educación 2020 e Ipsos, 2021; Elige Educar, 2020; Palma-Vásquez, Carrasco y Hernando-Rodríguez, 2021; UDD, FLICH y UNAB, 2021). Al considerar las posibles soluciones desde el ámbito de las políticas públicas, un grupo de iniciativas ha entregado apoyo virtual para labores pedagógicas. Un ejemplo de esto ha sido la

plataforma online “Aprendo en Línea” puesta a disposición por parte de la Unidad de Currículum y Evaluación (UCE) del Ministerio de Educación, ofreciendo múltiples recursos educativos de libre descarga para los diversos actores escolares, incluyendo una sección centrada en entregar material para las y los docentes de educación básica y media (Currículum Nacional, 2021). Otros apoyos han incluido herramientas tales como la entrega de softwares educativos, recursos materiales del ámbito computacional y para la prevención de riesgos sanitarios, nuevos modos de evaluación en línea y guías para el manejo de asuntos socioemocionales (Mineduc, 2020b; 2021). A esto también se suman orientaciones para guiar el uso de plataformas online (Mineduc, 2021), y las iniciativas del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP), el que ha ofrecido recursos audiovisuales, conferencias y orientaciones que faciliten la labor docente en aspectos tecnológicos y socioemocionales (Mineduc 2020b; 2021).

Por otro lado, el Mineduc levantó diversas alianzas público–privadas, tales como el convenio con Google para entregar a establecimientos subvencionados por el Estado acceso gratuito a las herramientas de Google Workspace, como Classroom y Drive, así como acuerdos con empresas telefónicas para eliminar los costos de utilizar “Aprendo en Línea”. Asimismo, se ofrecieron complementos a la labor docente como el inicio de las transmisiones de canales de televisión Educa Chile (Mineduc, 2020b). Finalmente, se diseñó —y a octubre de 2021 se continúa implementando— un plan de retorno a clases presenciales que incluye la entrega de recursos sanitarios y organiza el espacio escolar para prevenir contagios, aporta en la contención socioemocional de las comunidades educativas, y propone dinámicas flexibles— tales como el uso del currículum priorizado— para ejercer la docencia (Mineduc 2020a; 2021).

A pesar de los resultados de los estudios previamente señalados, la evidencia referida a las condiciones del trabajo de los docentes en contexto de pandemia, así como a los aprendizajes que han desarrollado a lo largo de esta crisis aún es incipiente. Considerando esto, el presente Policy Brief busca detenerse sobre estos aspectos menos explorados y entregar recomendaciones para su mejora.

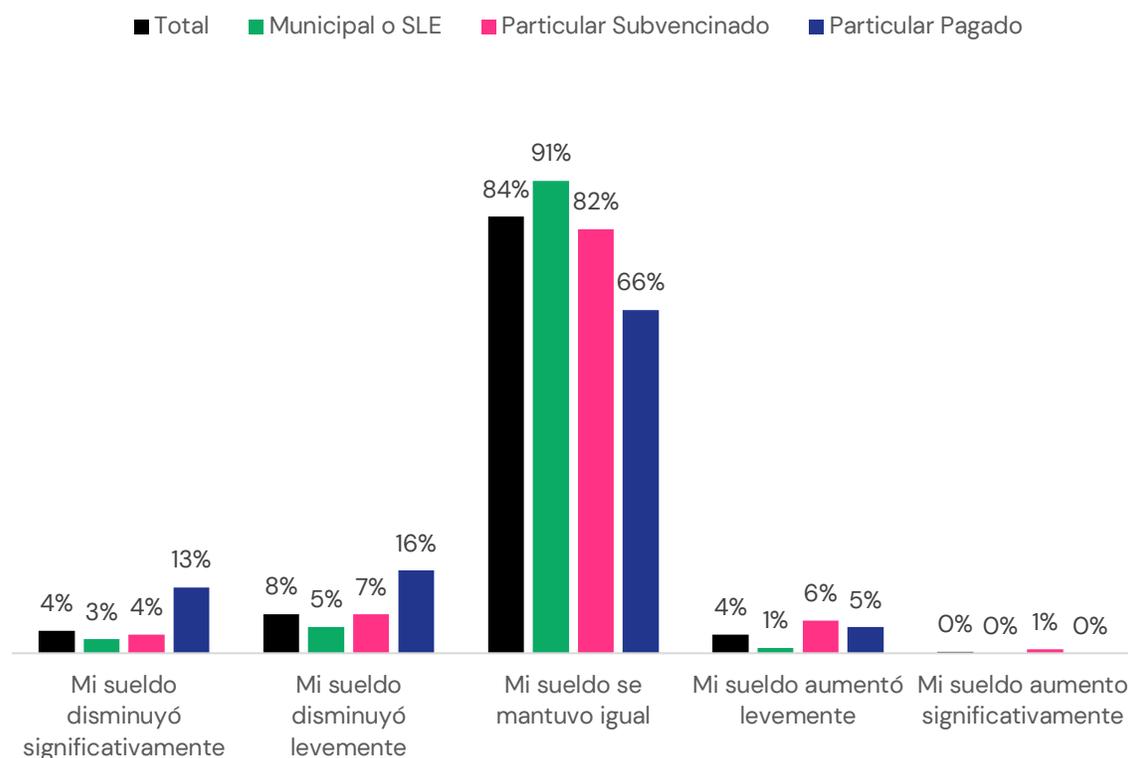
III. Resultados del Estudio

Condiciones de trabajo y desafíos para la docencia en pandemia

Distintas investigaciones en Chile han dado cuenta que el abrupto cambio a una modalidad de enseñanza remota ha tenido profundas repercusiones tanto en la carga laboral como emocional de los docentes (Espino et al., 2020; Elige Educar, 2020a, 2020b; Educación 2020, 2020; Educación 2020). Los resultados de este estudio respaldan estos hallazgos, revelando distintas consecuencias en términos de remuneraciones, horarios y carga de trabajo, así como de las condiciones materiales para desarrollar el proceso de enseñanza–aprendizaje en este nuevo contexto educativo.

En cuanto a las *remuneraciones*, los resultados de la encuesta señalan que éstas se mantuvieron estables para la mayoría de los docentes en establecimientos de distinta dependencia. Sin embargo, cerca de un 30% de los docentes que ejercen en establecimientos particulares pagados declaró haber sufrido una leve o significativa baja en su sueldo. En cuanto a los posibles bonos o compensaciones para compensar las nuevas exigencias impuestas por el confinamiento, sólo un porcentaje minoritario (9,7%) de los docentes encuestados declararon haber recibido uno o más de estos apoyos. Además, los participantes señalaron que estos fueron entregados con el fin exclusivo de cubrir los costos asociados a Internet, un servicio mínimo indispensable para continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje remoto.

Gráfico 1. Dadas las nuevas condiciones de trabajo a distancia y la nueva modalidad de trabajo, ¿cuál de las siguientes afirmaciones refleja eventuales cambios de su sueldo?



En cuanto a la *jornada laboral* de las y los encuestados, la mayoría indicó que durante los dos meses finales del año académico 2020 trabajaron “mucho más” que en su jornada previa a la pandemia (75%), percepción que es compartida por docentes que ejercen en establecimientos de las distintas dependencias. En este ámbito un hallazgo relevante a destacar es que la mayoría de los docentes comparte la experiencia de trabajar más horas de lo establecido formalmente en su contrato de trabajo, límite que es normalmente transgredido. Ahondando en este tema, más de la mitad de los encuestados (61%) declaró que los límites horarios para contactos laborales –de jefaturas, colegas, padres y/o estudiantes– fueron establecidos de manera informal, es decir, sin establecer cambios a su contrato, mientras que sólo un 8% formalizó esto a través de un anexo de contrato. Además, dentro de quienes sí establecieron dicho límite, un 40% declaró que este no fue respetado, lo que fue transversal a todas las dependencias. Finalmente, un 39% de los y las docentes indicó que no se les había otorgado la oportunidad de establecer un límite de horario.

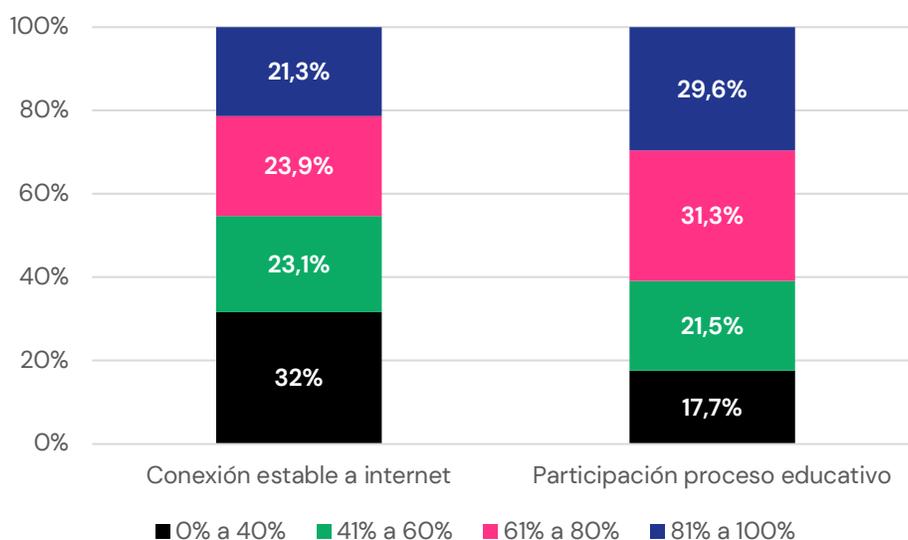
Con respecto a las *condiciones materiales* necesarias para la enseñanza en modalidad híbrida, los resultados de la encuesta revelan grandes brechas entre establecimientos de distintas dependencias en términos de insumos materiales, conectividad y de infraestructura. Como se observa en la Tabla N°1, se presentan desafíos respecto a los insumos básicos de agua y electricidad, la disponibilidad de herramientas tecnológicas y los insumos necesarios para resguardar las medidas sanitarias. Además, la escasez material sería mayor en establecimientos municipales, seguido de particulares subvencionados, con respecto al sector particular pagado. Esto es especialmente relevante en el contexto en que un 59,7% de las y los docentes encuestados señalaron haber tenido estudiantes con Covid-19, y un 47,2% declaró que tuvo colegas que contrajeron el virus.

Tabla 1. Disponibilidad de recursos estimados por tipo de establecimiento (N=2.587)

Recurso/condición	Estado	Total	Municipal	P.	
				Subvencionado	P. Pagado
Insumos Básicos					
Electricidad	No tengo	0,3%	0,4%	0,1%	0,6%
	Tengo con limitaciones	12,1%	17,7%	8,9%	3%
Agua	No tengo	2,8%	3%	2,5%	3%
	Tengo con limitaciones	8,8%	12,1%	6,1%	5,6%
Herramientas Tecnológicas					
Conectividad a internet	No tengo	5,6%	7,9%	4,4%	1,8%
	Tengo con limitaciones	60,3%	67,9%	58,4%	38,5%
Plataforma de clases remotas	No tengo	15,7%	22,9%	10,7%	4,4%
	Tengo con limitaciones	44,9%	50,1%	42,8%	32,2%
Proyector	No tengo	39,6%	45,4%	36,8%	26%
	Tengo con limitaciones	20,8%	21,5%	21,3%	11,9%
Cámara (transmisión de clases)	No tengo	53,7%	65,7%	49,1%	24%
	Tengo con limitaciones	20%	19,2%	22,2%	16,3%
Trípode para estabilizar cámara	No tengo	78%	85,4%	77%	53,6%
	Tengo con limitaciones	6,6%	6%	7,4%	5,9%
Medidas Sanitarias					
Kit de cuidado sanitario	No tengo	29,2%	34,3%	26,6%	20,1%
	Tengo con limitaciones	26,3%	32%	23,3%	13,9%
Distanciamiento físico con estudiantes	No tengo	8,4%	10,1%	7,9%	3,6%
	Tengo con limitaciones	45,8%	51,8%	43,8%	31,4%

Finalmente, en cuanto a la *conectividad y participación de las y los estudiantes*, sólo un 21% de las y los docentes encuestados considera que la gran mayoría de sus estudiantes dispuso de conexión estable a internet durante el 2020, mientras que sólo un 29,6% afirmó que en las actividades a distancia participaron más del 80% de sus estudiantes. Esta es una proporción considerablemente baja de participación y conexión que refleja experiencias de exclusión escolar de importantes dimensiones.

Gráfico 2. Proporción de estudiantes con conexión estable a internet y participación del proceso educativo a distancia (N=2.587)



Aprendizajes e innovaciones pedagógicas adquiridas durante la pandemia

El escenario de la crisis sanitaria empujó a las y los docentes de Chile a innovar y desarrollar competencias que no necesariamente tenían previo al inicio de la pandemia. El 91% de las y los docentes participantes declararon haber podido innovar en sus prácticas pedagógicas.

En el estudio se logró identificar tres principales dimensiones que probablemente seguirán siendo relevantes para el quehacer educativo en un eventual retorno a las dinámicas de enseñanza presencial: 1) Uso de nuevos recursos de TICs, 2) el desarrollo de habilidades genéricas y 3) el desarrollo de habilidades disciplinares.

La nube de palabras expuesta a continuación (Figura 1) refleja las respuestas de las y los docentes a la pregunta abierta de cuáles fueron los principales aprendizajes obtenidos en 2020 que serían relevantes para su quehacer futuro.

Por otro lado, resalta el aprendizaje de herramientas tecnológicas que facilitaron la comunicación tanto con las y los estudiantes como con distintos actores de las comunidades escolares. Para las clases con las y los estudiantes las herramientas del Google Meet y Zoom fueron las plataformas más mencionadas por las y los docentes para hacer clases sincrónicas, pero también como herramientas para optimizar su comunicación con apoderados, y para realizar reuniones con sus colegas a través de videollamadas personales.

Además, como herramienta de comunicación se destaca también la revalorización de los correos electrónicos para algunas comunicaciones de índole oficial e institucional, y el uso de WhatsApp para asuntos operativos e inmediatos, así como para la comunicación con sus estudiantes. En este sentido, el 48,5% de las y los docentes afirmaron que durante el 2020 usaron por primera vez el envío de audios de WhatsApp en el proceso educativo. Por su parte, el 82,9% declaró haber usado dicha aplicación una vez a la semana o más para entregar información o recursos pedagógicos a estudiantes.

Otro conjunto de aprendizajes que las y los docentes señalaron haber adquirido y reforzado se refiere a las *habilidades genéricas y/o vinculares*, resaltando dos categorías principales: las habilidades ejecutivas y las habilidades socioemocionales.

Por un lado, respecto a las habilidades genéricas ejecutivas, destaca principalmente el aprendizaje y fortalecimiento del trabajo colaborativo e interdisciplinario entre colegas. El 77,1% de las y los profesores de la muestra declaró que, en el contexto de educación a distancia, sus pares fueron a quienes más recurrieron cuando tuvieron algún tipo de duda, lo que fue seguido de cerca por el internet (76,6%). Por otro lado, el 48,8% declaró que durante el período de la pandemia trabajó colaborativamente con sus colegas, "más" o "mucho más" que antes. Asimismo, el 94% indicó que es "deseable" o "muy deseable" para el sistema educativo que se mantengan y profundicen los aprendizajes derivados del trabajo colaborativo e interdisciplinario que se pudo dar durante la pandemia. En este sentido, el contexto de la educación a distancia le otorgó a las y los pares un rol clave para el desarrollo profesional de las y los docentes, y, por lo tanto, para enfrentar los desafíos educacionales de la coyuntura de la crisis sanitaria de manera colectiva.

Otra de las habilidades genéricas que se destacan son la resiliencia, la responsabilidad, la asertividad en la comunicación, y la organización y la flexibilidad, todas habilidades que los docentes identifican que le han ayudado a realizar su labor en el escenario de educación a distancia.

Por otro lado, algunos profesores y profesoras declararon haber tenido importantes aprendizajes respecto a sus habilidades socioemocionales, relevando la importancia del vínculo tanto con sus estudiantes como con sus colegas. Aquí se destacan habilidades socioemocionales como la empatía y la solidaridad, aspectos que en general hacen referencia al desarrollo de la inteligencia emocional e interpersonal. El hecho de que el aula de clases se haya introducido en los hogares, provocó también que las y los docentes tomaran un contacto más directo con aspectos como la composición de las familias, los contextos socioculturales y, sobre todo, en estas circunstancias, con el hecho de tener que aproximarse a las y los estudiantes en una situación de crisis y de preocupación social. En este sentido, las y los profesores tuvieron que aprender a

desarrollar herramientas para apoyar socio-psicológicamente no sólo a sus estudiantes y a sus familias, sino que también a los colegas de su comunidad educativa.

Respecto a *habilidades disciplinares*, un aspecto que destaca es la implementación del currículum. Las y los docentes destacaron como uno de sus aprendizajes más significativos, la experiencia de enseñanza de la adecuación curricular, en tanto ello les permitió, por un lado, echar mano a su autonomía profesional y, por otro lado, aterrizar los contenidos a sus realidades cotidianas y a los ritmos de aprendizaje que impuso la coyuntura. La magnitud de este uso flexible del currículum se ve reflejada en que el 71,6% de los encuestados señaló utilizar el currículum priorizado ofrecido por el Mineduc. Otro de los aspectos relacionados a la implementación del currículum es el aprendizaje con respecto a la enseñanza desde la integración de materias, lo que implicó dejar de comprender la enseñanza a partir de contenidos parcelados por asignaturas.

Las y los docentes encuestados también destacaron el desarrollo específico en aspectos de la especialidad que imparten. En este sentido se declararon aprendizajes específicamente referidos a la enseñanza del pensamiento crítico, resolución de problemas, comprensión lectora, comprensión auditiva, expresión oral y escrita, entre otros aprendizajes que las y los docentes han identificado como claves para enseñar a sus estudiantes. Al respecto, las y los encuestados destacan el pensamiento crítico (49,4%), la resolución de problemas (37,4%) y la comprensión lectora (29%) como las principales habilidades claves a desarrollar en sus estudiantes.

Por último, las y los docentes encuestados resaltaron haber aprendido o profundizado en metodologías de enseñanza innovadoras. En este sentido, destacan haber aprendido a implementar la metodología del Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP). Si bien no todos los docentes declaran haberla utilizado frecuentemente, un 75% declaró haberla implementado en alguna medida durante el 2020.

Otro aprendizaje destacado fue la implementación del aula invertida, que a pesar de no haber sido una política ministerial ni impulsada por instituciones del sistema como el CPEIP, si fue reconocida por las y los docentes como un aprendizaje.

Si bien el aprender a usar los recursos tecnológicos fue identificado como un aprendizaje fundamental, varios docentes señalaron que más importante aún ha sido que la tecnología esté al servicio de la clase. En este sentido, tanto la metodología del aula invertida como el ABP fueron más provechosos en la medida en que no solo implicaron la incorporación y uso de tecnologías, sino que también significaron la adopción de estas con traducciones que fueran útiles para la labor pedagógica, dándole sentido didáctico a estas herramientas.

IV. Recomendaciones para la política pública

Fortalecimiento del tejido comunitario de las comunidades escolares: atención de salud mental y enseñanza-aprendizaje socioemocional

Uno de los hallazgos evidenciados en esta investigación y en otras realizadas, es la importancia de la dimensión socioemocional de las comunidades educativas. La dimensión socioemocional en este escenario, expresado tanto como el impacto provocado por la pandemia, como también por aquellos aspectos socioemocionales que eran propias de las mismas condiciones socioculturales que existían antes de la pandemia, y que la educación a distancia permitió visibilizar.

Esto ha afectado de diferentes maneras al profesorado pues, además de sus preocupaciones personales, la educación no presencial le requirió una alta demanda para innovar y formarse. Esto significó, como se demuestra en este estudio, mayores horas de dedicación al trabajo.

Por un lado, desde distintas instituciones sanitarias del mundo ya se ha advertido de los efectos de la pandemia en la salud mental tanto a corto como a largo plazo. El presente estudio evidencia que en los dos aspectos en que las y los docentes más señalan requerir apoyo cotidiano para su desempeño es precisamente bienestar socioemocional tanto de los mismos docentes como de sus estudiantes. Aunque las y los docentes señalan que han existido acciones de apoyo a su bienestar –como lo son las charlas de autocuidado y consejos de trabajo a distancia–, menos frecuentes han sido el acompañamiento emocional, la atención psicológica, y actividades orientadas al bienestar como el *mindfulness*.

Por otro lado, este escenario no sólo ha tenido efectos en las y los profesores, sino que también en las y los estudiantes, lo que ha revelado la necesidad de enseñar con un enfoque en el cuidado socioemocional. Si bien se destacan algunas iniciativas del sistema para apoyar este proceso – como lo han sido las orientaciones para la contención socioemocional desde el CPEIP, o el levantamiento de un plan de trabajo para el aprendizaje socioemocional por parte de la División de Educación General del Mineduc (DEG), y otras iniciativas detalladas en secciones anteriores– estas no necesariamente están llegando a todos los centros educativos del país y en algunas oportunidades se restringen a las posibilidades presupuestarias de los establecimientos.

En este sentido, es importante evaluar el diseño de un plan de atención de cuidado y cultivo de salud mental con mayores niveles de cobertura. Adicionalmente, resulta imperioso incorporar de manera más compleja y definitiva la dimensión socioemocional como un componente relevante de la enseñanza. Ambos ejes, no son importantes sólo para recomponer la comunidad educativa, y su tejido interpersonal y profesional, sino también para desarrollar herramientas socioemocionales que les permitan a las y los estudiantes enfrentar de mejor manera los desafíos del siglo XXI.

Aseguramiento de elementos laborales y materiales: condiciones adecuadas para la diversidad de necesidades

En otro ámbito, los resultados aquí expuestos revelan que, a pesar de la creciente complejidad de las condiciones para desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje, los y las docentes no vieron mayores cambios a sus condiciones de trabajo para hacer frente a dicha complejidad. Por el contrario, se observa que la carga laboral docente aumentó respecto al escenario anterior a la pandemia, y que los límites horarios de trabajo solo fueron respetados como casos excepcionales. En línea con lo anterior, para la mayoría de las y los docentes encuestados las condiciones materiales para llevar a cabo el proceso educativo no parecen ser idóneas —tanto en lo pedagógico como en lo sanitario— para una modalidad de enseñanza remota, ni para una híbrida, ni para una presencial. Además, el estudio refleja que estas condiciones son importantemente dispares entre establecimientos privados, subvencionados y municipales, siendo estos últimos los que presentan mayores desventajas en recursos e infraestructura disponibles.

Tomando en cuenta lo anterior, y considerando que las y los docentes deberán enfrentar el retorno a clases presenciales, parece necesario asegurar que las condiciones materiales y laborales en los establecimientos sean suficientes, tanto para asegurar la integridad del proceso de enseñanza-aprendizaje como para contribuir al bienestar docente. Por otro lado, considerando también las realidades heterogéneas de los establecimientos, se considera relevante generar espacios de participación en las comunidades educativas para diseñar e implementar soluciones pertinentes a las necesidades específicas de cada establecimiento de acuerdo con el contexto en el que se emplazan.

En línea con lo anterior, es fundamental que el Estado apoye a los sostenedores en la elaboración de planes de retorno a clases, junto con las comunidades educativas, para abordar los principales obstáculos que han enfrentado los actores durante la crisis. Estos temas van desde infraestructura y reparación de espacios, planes de capacitación a docentes, así como sistemas de apoyo a los cuidados para que profesionales de la educación puedan regresar a las aulas plenamente.

A modo de complementar lo expuesto, el estudio reafirma la baja proporción de participación y conectividad que han tenido las y los estudiantes en las clases a distancia, especialmente aquellos de contextos socioculturales más desaventajados. La educación a distancia hizo que las brechas de aprendizaje se profundizaran por las limitaciones de acceso a las clases y por lo tanto, en general, en sus experiencias de participación escolar. Esto es especialmente problemático porque ha tendido a devenir en mayores riesgos de exclusión y deserción escolar. La falta de conectividad no solo visibiliza una inequidad en el contexto de la pandemia y la educación a distancia, sino que hoy, en un escenario donde el internet cumple un rol clave en permitir acceso a la información y el conocimiento, el hecho de evaluar la conectividad universal es una condición mínima para comenzar a avanzar hacia mayores niveles de integración y equidad social en la educación. En esta línea, cabe evaluar y acelerar los plazos de implementación del plan Conectividad para la Educación 2030 del Mineduc, el cual busca entregar Internet de alta velocidad a más de 10.000 establecimientos en un plazo de 10 años. Y en términos de participación, es de alta importancia, evaluar sistemas de seguimiento de

trayectorias educacionales para abordar la baja participación escolar especialmente en la educación a distancia, y los posibles efectos que esto pudiese tener o seguir teniendo en la exclusión/deserción escolar.

Relevancia de espacios de experimentación y desarrollo profesional continuo: el potencial rol de las instituciones del sistema

El estudio evidencia la importancia que tuvo para la labor docente, la experimentación e innovación pedagógica, el aprendizaje continuo y el rol de los pares para enfrentar la crisis socioeducativa provocada por la pandemia. Esto sucedió principalmente por la voluntad de las y los docentes de continuar con su labor educativa en un escenario de limitación de recursos. Si bien las y los docentes valoraron de manera altamente positiva el apoyo de sus comunidades escolares y específicamente de sus directores y sostenedores, resulta sumamente relevante contar con apoyos más significativos desde las instituciones del sistema, complementando a aquellos entregados desde el nivel de la escuela.

Para lo anterior se estima como algo primordial el involucramiento de los niveles intermedios — pensando en los Servicios Locales de Educación Pública—, como también el rol de las distintas instituciones del sistema gubernamental, tales como el CPEIP y la Agencia de Calidad de la Educación. Se recomienda que estos entes cumplan funciones de mayor protagonismo en apoyar y acompañar las experiencias de experimentación pedagógica, la formación docente y las dinámicas de colaboración entre pares, de maneras más íntegras, pertinentes, y sensibles a las diversas realidades locales.

Con respecto a las experiencias de experimentación pedagógica, resulta primordial que los procesos de aprendizaje e innovación docente —que en este contexto surgieron en condiciones de limitación provocadas por la pandemia— puedan encontrar apoyos más sólidos en orden de registrar, sistematizar y socializar esto a nivel de sistema. Si bien las distintas plataformas de redes sociales permitieron la circulación veloz de recursos elaborados por las y los mismos docentes, resulta importante que instituciones del sistema educativo, puedan cumplir un rol más activo en estos asuntos. Con ello se podría habilitar instancias que no sólo sirvan para la experimentación, investigación y colaboración, sino que también para la formación continua de acuerdo con las necesidades específicas que demandan los diferentes escenarios locales y coyunturales. En este sentido, pensar en un banco de buenas prácticas, redes de coordinación interescolares, y sistemas de acompañamiento docente podrían ser ideas interesantes de considerar. En estas labores, instituciones como el CPEIP podrían cumplir un importante rol como articulador de experiencias de experimentación y formación continua.

Por otro lado, cabe mencionar que el Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA), de la Agencia de Calidad de la Educación, significó un importante avance en reconocer la dimensión socioemocional en las experiencias de aprendizaje de las y los estudiantes. Sin embargo, solo un 26,7% de las y los docentes encuestados que utilizaron el instrumento lo evaluaron como uno de alta o muy alta utilidad. Esto ofrece una importante oportunidad para avanzar en un instrumento que pueda tener mayor pertinencia para las comunidades con foco en la territorialidad de las necesidades. Dicha oportunidad también serviría para responder a la petición recurrente de las

comunidades escolares de potenciar el aprendizaje socioemocional que ha sido tan relevante durante la pandemia y para comprender en mayor detalle los modos de llevarlo a cabo.

El presente estudio destaca también la relevancia de la colaboración docente para enfrentar el desafío de la crisis socioeducativa provocada por el COVID-19 y como elemento que potencia la innovación de prácticas pedagógicas. Se evidenció que el 48,8% de las y los docentes encuestados declaró haber desarrollado en mayor grado el trabajo colaborativo en comparación con antes de la pandemia. Si bien la colaboración docente ha sido reconocida por políticas públicas recientes — especialmente desde la Ley de Carrera Docente (Ministerio de Educación de Chile, 2016), y como una dimensión relevante en los recientes estándares para la profesión docente—, ella ha sido considerada principalmente desde un marco evaluativo y no en formas complejas de apoyo para promover experiencias de aprendizaje significativos. En esta línea resulta relevante pensar en modos de apoyar experiencias de colaboración docente, tanto desde la gestión del liderazgo escolar, como desde las políticas públicas del sistema, considerando los factores que las inhiben y las promueven (Vangrieken et al., 2015).

Prioridades, flexibilidad y readaptaciones: el potencial rol del currículum priorizado

A partir de las consideraciones presentadas sobre el uso curricular, una primera recomendación estaría en la priorización de habilidades por encima de los contenidos que son indicados a los docentes, algo que también ha sido enfatizado por estudios recientes centrados en las perspectivas de comunidades escolares (Elige Educar, 2021). Si bien esta es una observación que ha sido reiterada anteriormente, la pandemia del COVID-19, ha resaltado, en mayor medida, su relevancia. La priorización de habilidades también permitiría ofrecer una educación acorde a las diversas necesidades y desafíos del siglo actual y la necesidad de enarbolar habilidades y competencias que son exigidas a los individuos en diversos ámbitos de las sociedades contemporáneas como, por ejemplo, el uso tecnológico, el pensamiento crítico, y la responsabilidad social.

Por otro lado, como se ha expuesto anteriormente, el escenario sanitario generó diversas posibilidades para responder a los desafíos presentes: tanto la disponibilidad de recursos, como las formas que ingeniaron las y los docentes para encontrar soluciones, llevaron a respuestas disímiles. Como se observó anteriormente con la adopción mayoritaria de un currículum priorizado, la flexibilidad curricular adoptó una relevancia aún mayor, y es algo que podría perdurar en un eventual contexto de superación de la pandemia. En efecto, en Chile existe una importante diversidad de establecimientos con realidades que varían según las localidades en las que se encuentran. Ante estas particularidades, resulta adecuado promover la posibilidad de adoptar un currículum con un mayor grado de flexibilidad en la enseñanza de sus contenidos con el objetivo de potenciar una educación que sea verdaderamente pertinente y útil para los y las estudiantes. Por lo tanto, un asunto adicional para potenciar una enseñanza curricular adecuada a las necesidades de diversos contextos estaría en reducir la actual extensión curricular y/o reemplazando ciertos contenidos por aquellos de mayor pertinencia para cada contexto.

Finalmente, el presente estudio plantea muchas preguntas que exceden su capacidad de explicación, pero que invitan a realizar futuras investigaciones. Uno de los aspectos a considerar sería la autonomía profesional docente y cómo ciertas características del currículum actual podrían significar obstáculos para ella, procurando ver modos de compatibilizar futuras orientaciones de este con una mayor capacidad de "toma de decisión" propia en la enseñanza. Para esto, como se enunció anteriormente, sería provechoso realizar una revisión exhaustiva de los aspectos curriculares actuales, diferenciando aquello que sea esencial y permitiendo una depuración y/o sustitución de los aspectos que sean considerados secundarios. Por último, se sugiere una mejora en los aspectos de evaluación del currículum en términos de su concreción y aplicación en la enseñanza y según los diversos contextos educativos. Una indagación de este tipo otorgaría mayores conocimientos sobre diversos problemas que no han sido esclarecidos y solucionados, y que han sido mencionados en esta sección.

Anexo

Tabla 1. Caracterización de participantes en la encuesta (N=2.587)

		Frecuencia	%
Género	Masculino	628	24,3%
	Femenino	1956	75,7%
Macrozona	Metropolitana	1188	45,9%
	Norte (Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama)	162	6,3%
	Centro (Coquimbo, Valparaíso)	413	16,0%
	Centro Sur (O'Higgins, Maule, Ñuble, Biobío)	526	20,3%
	Sur (Araucanía, Los Ríos, Los Lagos)	257	9,9%
	Austral (Aysén, Magallanes)	41	1,6%
Dependencia	Municipal o SLEP	1220	48,4%
	Particular Subvencionado	965	38,2%
	Particular Pagado	338	13,4%
Nivel de enseñanza	Educación parvularia	218	9,6%
	1° a 4° básico	588	26,0%
	5° a 8° básico	673	29,8%
	Educación media	782	34,6%
Zona	Urbana	2316	89,5%
	Rural	271	10,5%

Referencias Bibliográficas

- CIAE, Eduinclusiva & Eduglobal. (2020). COVID-19. Nuevos contextos, nuevas demandas y experiencia docente en Chile. Santiago de Chile. http://www.ciae.uchile.cl/index.php?page=view_noticias&langSite=es&id=2072&externo=boletin
- Curriculum Nacional. (2020). Aprendo en línea. Currículum Nacional. <https://www.curriculumnacional.cl/estudiantes/Ingreso>.
- Educación 2020 (abril, 2020). *#Estamos Conectados. Testimonios y Experiencias de las Comunidades Educativas ante la Crisis Sanitaria. Informe de Resultados*. <http://educacion2020.cl/estudios/>
- Educación 2020 & Ipsos (Abril, 2021). *Resultados 2ª Encuesta #EstamosConectados* (partes 1 y 2). <http://educacion2020.cl/estudios/>
- Educar Chile (junio, 2020, 2021). *Vinculando Aprendizajes. Encuestas 1 y 2. Informe de Resultados*. <https://www.educarchile.cl/sites/default/files/2020-06/VinculandoAprendizajes-educarchile.pdf>
- Elige Educar. (2020a). Situación de docentes y educadores en contexto de pandemia: reporte de resultados 20 de mayo de 2020. Santiago. Recuperado de: https://eligeeducar.cl/wp-content/uploads/2020/05/Resultados_EncuestaEEcovid_SitioWeb_mi.pdf
- Elige Educar. (2020b). Situación de docentes y educadores en contexto de pandemia versión 2: reporte de resultados 15 de septiembre de 2020. Santiago. Recuperado de: <https://eligeeducar.cl/content/uploads/2020/09/ee-presentacion-covid-2.pdf>
- Elige Educar (2021). Sueños y anhelos de las comunidades educativas para la educación en Chile. Santiago de Chile: Elige Educar. <https://eligeeducar.cl/content/uploads/2021/07/tqhe-informe1.pdf>
- Espino-Díaz, L., Fernandez-Caminero, G., Hernandez-Lloret, C. M., Gonzalez-Gonzalez, H., & Alvarez-Castillo, J. L. (2020). Analyzing the Impact of COVID-19 on Education Professionals. Toward a Paradigm Shift: ICT and Neuroeducation as a Binomial of Action. *Sustainability*, 12(14), 5646.
- Estrada-Muñoz, C., Castillo, D., Vega-Muñoz, A., & Boada-Grau, J. (2020). Teacher Technostress in the Chilean School System. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(15), 5280. <https://doi.org/10.3390/ijerph17155280>
- Ministerio de Educación de Chile. (2016). Ley N°20.903 El Sistema de Desarrollo Profesional Docente.

- Ministerio de Educación [Mineduc] (2020a). Abrir las escuelas paso a paso. Orientaciones para establecimientos educacionales en Paso 3 y 4. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Ministerio de Educación [Mineduc] (2020b). Política educativa. Medidas para enfrentar el COVID-19: Estudiar en tiempos de Coronavirus. *Revista de Educación*, 389, 6–9.
- Ministerio de Educación [Mineduc] (2021). Educación en pandemia. Principales medidas del Ministerio de Educación en 2020. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.
- Palma-Vásquez, C., Carrasco, D. & Hernando-Rodríguez, J. C. (2021). Mental health of teachers who have teleworked due to COVID-19. *European Journal in Health, Psychology and Education* 11, 515–528. <https://doi.org/10.3390/ejihpe11020037>
- UDD, FLICH & UNAB. (2020). Efectos del confinamiento por COVID-19 en el bienestar docente. <https://psicologia.udd.cl/files/2020/12/Presentaci%C3%B3n-resultados-2.0.pdf>
- Vangrieken, K., Dochy, F., Raes, E. & Kyndt, E. (2015). Teacher collaboration: A systematic review. *Educational Research Review*, 15, 17–40. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2015.04.002>